

PRÓLOGO *IN MEMORIAM* DE FRANCESC GUSI I JENER

El poblado de Orpesa la Vella fue investigado durante una década en sucesivas e intensas intervenciones arqueológicas. El director de estas campañas Dr. Francesc Gusi, mantuvo vivo el interés por su publicación, y desde hacía mucho tiempo confeccionó la memoria de las intervenciones. Sin embargo a menudo le surgían dudas para mejorar los textos y perfeccionar a la vez su edición definitiva. Por otra parte, siempre priorizó otras publicaciones y trabajos arqueológicos en beneficio del prestigio del *Servei de Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques* (SIAP), perteneciente a la Diputación de Castellón, institución de investigación que instó a crear desde 1973, siendo su miembro fundador, y del cual asumió su dirección en 1975, y al que se dedicó con verdadera pasión durante toda su vida profesional.

A partir de octubre de 2012, año en que se jubiló, reemprendió con ilusión este trabajo pendiente. Pero la grave enfermedad que padecía, desgraciadamente no le concedió el tiempo necesario. La implacable Parca le arrebató injustamente su vida en diciembre de 2012.

Sabemos que en el Mundo Natural todo está sometido al azar, y frecuentemente los humanos olvidamos que compartimos ese mismo azar, a pesar de las ciencias y tecnologías que hemos creado para nuestro servicio.

Este hombre que amé tanto, y sigo amando, ya no está a mi lado; pero cuando menos me han quedado los hermosos recuerdos vívidos que dejó en mi memoria, éstos me ayudarán a soportar la terrible soledad que siento sin él, en el tiempo que me reste. Imaginaré que aún permanece junto a mí, esperando, con gran escepticismo, que Einstein tuviera razón, y todavía siga existiendo en forma de energía perceptible.

Cuando salga a la luz esta obra, ofreceré, tal como él deseó, parte de sus cenizas a las profundidades de ese mar Mediterráneo que baña el promontorio del poblado de Orpesa la Vella, el cual contemplábamos con deleite en los calurosos meses estivales de las campañas arqueológicas, deseando sumergirnos en sus aguas.

Francesc Gusi fue un hombre bueno, honesto, sencillo y culto, que ayudó incansablemente a los estudiantes, arqueólogos noveles y profesionales.

No siempre obtuvo el reconocimiento de todos ellos, pero él siempre asumió la indiferencia de quien recibe ayuda y desea olvidarla cuanto antes, para atribuirse el mérito a sí mismo; reacción propia de aquéllos que creen saber mucho más de lo que saben realmente.

Su vida profesional se volcó totalmente en la investigación arqueológica de las comarcas castellonenses, también contribuyó a la instalación del primer Museu Arqueològic provincial, siendo conservador benévolo del mismo durante muchos años, y al mantenimiento del prestigio del SIAP, tanto a nivel nacional como internacional, Instituciones pertenecientes a la Diputación de Castellón. Estoy segura que consiguió hacer de la provincia de Castellón un modelo de referencia, aunque nadie se lo dijo nunca, salvo yo misma. Tampoco mostró ningún reconocimiento ni condolencia, la propia Institución a la cual dedicó su vida profesional durante casi cuatro décadas. Resulta extraño, porque en nuestro País sólo se elogia a los muertos, y cuando menos se expresa un sentimiento de dolor, quizá ficticio, a su familia, que lamentablemente tampoco se ha manifestado.

Ahora ya no está con nosotros, pero su espíritu abierto, digno y bondadoso pervivirá en la memoria para siempre entre todos aquéllos que lo estimaron sinceramente.

Quizá algún día la provincia de Castellón sepa apreciar la labor de un auténtico pionero que luchó por desentrañar y divulgar el interesante patrimonio arqueológico de estas tierras.

Su terrible pérdida me ha impulsado a hacer todo lo posible para que su último trabajo viera la luz. Fui su compañera durante gran parte de su existencia, y siempre existió complicidad en nuestra común vida profesional y personal. En el caso del yacimiento de Orpesa la Vella, participé en la codirección de todas las campañas arqueológicas, aún cuando no figuré como tal en los correspondientes permisos de excavación, que por entonces concedía la llamada Comisaría de Excavaciones del Ministerio de Cultura de Madrid.

Sólo espero que la gran tristeza y el profundo dolor que me inunda, no me impidan interpretar adecuadamente sus deseos en ésta que será su publicación póstuma.

He contado para esta edición con la estimable participación de la Dra. Amparo Barrachina, arqueóloga del *Servei de Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques*, la cual como especialista en materiales cerámicos de la Edad del Bronce, e investigadora del yacimiento del Pic del Corbs (Sagunt), ha estudiado el conjunto cerámico del yacimiento.

Mi agradecimiento por la colaboración de nuestro “viejo” y querido amigo Dr. Francisco Burillo, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza-Teruel, que nos ofrece una interesante visión acerca de la problemática de la Edad del Bronce en Teruel y su organización socioeconómica. Resultado en parte de las largas y entusiastas charlas que tuvimos acerca del original Bronce medio de estas “tierras medias” situadas entre el Mediterráneo y la Serranía turolense.

También agradezco la lectura del texto que ha realizado mi buen amigo Dr. Juliá Maroto, profesor titular de la Universitat de Girona, como contribución a la gran amistad que siempre le unió con Francesc Gusi.

Agradezco sinceramente también la colaboración de nuestro amigo Dr. Michael Kunts, del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, que me ayudó a confirmar la datación del hacha decorada, con enmangue directo, como del periodo Hallstatt.

Deseo manifestar mi más sincero reconocimiento al Dr. Arturo Oliver, actual Director del SIAP, por todas las facilidades que me ha brindado para

la publicación de esta monografía, sin su ayuda probablemente esta obra no vería la luz.

Así como al secretario y bibliotecario del SIAP, Don Pablo Conde, al que he molestado más de una vez, y siempre me ha complacido con una sonrisa.

Finalmente también deseo dar las gracias al Director-conservador del *Museu de Belles Arts de Castelló*, Dr. Ferran Olucha, por el trato exquisito que me ha otorgado en todo momento.

Esta publicación se ha realizado teniendo siempre presente la hermosa palabra italiana *stamina*, que descubrí leyendo el relato *La edad de la discreción*, de la obra de Simone de Beauvoir, *La mujer rota*, dice así: “..... *la stamina*... (es) La savia, el fuego, que permite amar y crear. Cuando has perdido éso, lo has perdido todo”

Espero que los lectores sean indulgentes con los errores que puedan observar, que sin duda serán de mi única y exclusiva responsabilidad.

C. Olària
Invierno 2012- Verano 2014

*Antes verás cansadas
las olas de la mar,
las noches estrelladas
su brillo declinar,
que de mi corazón
se apague mi pasión*
Anónimo S.XII